AÑO III. Huesca 31 de Diciembre de 1885. NÚM. 65.

EL IRIS DE PAZ

PERIÓDICO QUINCENAL ESPIRITISTA.

ORGANO DE LA SOCIEDAD SERTORIANA DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

PRECIO DE SUSCRICIÓN.

En Huesca, trimestre. . . .	0'75	pesetas.
Fuera de Huesca, idem. . .	1'00	»
En Cuba y Puerto Rico, idem.	2'00	»
Extranjero, idem.	2'50	»

PUNTOS DE SUSCRICIÓN

En la Redaccion y Administracion, Coso-alto número 17, y en la calle de Canellas número 13.

En Zaragoza, libreria de Maynou, calle de las Escuelas Pias, número 9.

La correspondencia se dirigirá á don Domingo Monreal, Huesca.

LA GUERRA JESUITICA.

Vencido el Romanismo en todos los terrenos en que nos hizo despiadada guerra, y convencido de su impotencia para matar el Espiritismo en Huesca y anonadar á EL IRIS, absurdo propósito que pretendia haber conseguido ya; recurre ahora á otro de sus favoritos medios jesuiticos: introducir la discordia en nuestras filas, valiéndose de la calumnia, de la invención infame y del descrédito que quiere hacer recaer sobre algunos espiritistas para que el público los desprecie y para que se introduzcan en nuestro campo los recelos, las desconfianzas, las dudas, suspicacias y demás séquito obligado de la fatal Discordia.

Circunstancias particulares, accidentes fortuitos y *quid pro quos* que han dado tinte de verosimilitud por un momento á burdas tramas inventadas por la maldad jesuitica; trabajos de zapa llevados á cabo con perseverante é infame propósito; lazos hábilmente tendidos para cazar á la inocencia que de nada desconfia y áun al hombre de experiencia que no tiene por qué temer cuando en sus actos le guia un buen fin; todos estos y otros análogos medios ha empleado y está empleando el romanismo contra nosotros.

Con ingenuidad y franqueza hemos de decir que esa guerra jesuitica habia comenzado á dar los resultados que nuestros enemigos encarnizados se propusieron; y llegó á producir alguna impresión en el público, y llegó tambien á hacer asomar la cabeza de la discordia en el campo que querian dividir para poder destruirlo, ya que de otro modo eran completamente infructuosos todos los ataques.

Dijéronse, sin duda, los seides del jesuitismo: «Desacreditemos particularmente á los espiritistas de Huesca, empezando por aquellos cuyos nombres son más conocidos ó cuyos trabajos de propaganda son más activos; introduzcamos al propio tiempo la enemistad en ellos; acosémosles aprovechando todas las circunstancias propicias y con toda clase de armas, por miserables que sean; así mataremos la «Sociedad de estudios psicológicos» y su órgano en la prensa; dando tambien golpe mortal á la «Sociedad de libre-pensadores» en que aquellos, con su acostumbrada fé y energia, trabajan, en unión de los masones y demás racionalistas de esta ciudad, que aspiramos á que sea un feudo del jesuitismo. Así conseguiremos lo que hasta ahora no pudimos alcanzar. La victoria es nuestra.»

La trama, como se vé, no estaba mal urdida, y la estrategia de nuestros enemigos les dió algunos triunfos en sus guerrillas avanzadas, triunfos que, como los alcanzados en el comienzo de la guerra franco-prusiana por el mal dirigido ejército de Napoleón el *chico*, se convertirán al fin en desastrosa derro-

ta. Hemos conocido la táctica, hemos apreciado el alcance de las armas enemigas, sabemos que son muy deleznables las fortalezas en que se guarece el contrario, y auguramos completa victoria para nuestras armas, es decir, para nuestros ideales.

¡Qué candidez, ó mejor dicho, qué torpeza la del enemigo! ¡Creér que el descrédito de algunas individualidades, aunque motivos para ello diesen, había de matar la idea que está muy por encima de los hombres que la profesan! ¡Pensar que una obra de tantos años, como es nuestra propaganda, basada en el convencimiento no en la imposición dogmática, había de ser destruida en un momento y por medios tan torpes como los empleados!....

No, no será así, antes al contrario; vuestro ataque, insensatos y nefandos jesuitas, dará hoy, cual siempre aconteció, resultados contraproducentes; y lo que creisteis sería causa de discordia, será nuevo motivo de unión; y los trabajos para debilitar, habrán servido para fortalecer; y lo que intentásteis matar, vivirá con más lozanía; y, en fin, el último esfuerzo de la idea caduca, sólo redundará en beneficio de la idea nueva, que se impone con la doble fuerza de la necesidad y del progreso. Quien morirá en breve plazo es el jesuitismo, planta exótica en este país, importada por el romanismo en la desesperación de su agonía.

Vive y vivirá por siempre el pensamiento libre y el Espiritismo; y mientras tengan razón de ser y cumplan su misión de progreso la «Sociedad de estudios psicológicos» y EL IRIS DE PAZ, no conseguirá matarlos la guerra jesuítica.

DIOS.

—

(Continuación.)

DE LA NATURALEZA DIVINA.

8.—No es dado al hombre sondear la naturaleza íntima de Dios. Temerario empeño sería el de quien pretendiera levantar el velo que le oculta á nuestra vista: nos falta *aun* el sentido necesario para ello, el cual no se adquiere sino con la completa purificación del espíritu. Pero si no puede penetrar su esencia, dada su existencia como premisa se puede por el raciocinio, llegar al conocimiento de sus atributos necesarios, porque viendo lo que no puede menos de ser sin dejar de ser Dios, deduce lo que debe ser.

Sin conocer los atributos de Dios, sería imposible comprender la obra de la creación. Es el punto de partida de todas las creencias religiosas; y por no haberse referido á ellos como al faro que podía dirigirlas, es por lo que la mayor parte de las religiones han errado en sus dogmas. Las que no han atribuido á Dios la omnipotencia, han imaginado diferentes dioses; y las que no le han atribuido la soberana bondad, han hecho de Él un Dios celoso, colérico, parcial y vengativo.

9.—«Dios es la suprema y la soberana inteligencia.» La inteligencia del hombre es limitada, puesto que no puede hacer ni comprender todo lo que existe. La de Dios, que abraza lo infinito, tiene que ser infinita. Si se la supusiera limitada en un punto cualquiera, se podría concebir un sér aún más inteligente, capaz de hacer y comprender lo que el otro no hiciera, y así hasta lo infinito.

10.—«Dios es eterno.» Es decir que no ha tenido principio ni tendrá fin. Si hubiera tenido principio, es que habría salido de la nada; pero esta nada, que es una pura abstracción del entendimiento, nada puede producir, ó bien

habria sido creado por otro sér anterior, y entónces éste otro sér sería Dios. Si se le pusiera un principio ó un fin, se podría concebir otro que hubiese existido ántes que Él, que pudiese existir después de Él, y así siguiendo hasta lo infinito.

11.—«Dios es inmutable». Si estuviese sujeto á mudanza, las leyes que gobiernan el universo no tendrían estabilidad alguna.

12.—«Dios es inmaterial.» Es decir, que su naturaleza es diferente de todo lo que nosotros llamamos materia: de otro modo no sería inmutable, porque estaría sujeto á las transformaciones mundanas de la materia.

«Dios no tiene forma apreciable por nuestros sentidos,» pues sin eso sería materia. Nosotros decimos: la mano de Dios, el ojo de Dios, la boca de Dios, porque el hombre que no conoce nada superior á él, se toma por punto de comparación de todo lo que no comprende. Esas imágenes en que se representa á Dios bajo la figura de un anciano de larga barba y cubierto con un manto, son ridículas. Tienen el inconveniente de reducir al Sér Supremo á las mezquinas proporciones de la humanidad, desde lo cual á prestarle las pasiones de la humanidad y hacer de Él un Dios colérico y vengativo, no hay más que un paso.

13.—«Dios es omnipotente.» Si así no fuera, podría concebirse un sér más poderoso, y así siguiendo hasta que se encontrára el sér á quien no se pudiese exceder en potencia, ese sería el verdadero Dios. No habría hecho todas las cosas, y las que Él no hubiera hecho, serian producto de otro Dios.

14.—«Dios es soberanamente justo y bueno.» La sabiduría providencial de las leyes divinas se revela así en las cosas más pequeñas como en las más grandes, y esta sabiduría no permite dudar de su justicia ni de su bondad. Estas dos cualidades suponen todas las demás: si se las supusiera limitadas, aunque no fuese sino en un punto, se podría concebir un sér que las poseyera en más alto grado, y que por tanto sería superior á Él.

Lo infinito de una cualidad excluye la posibilidad de la existencia de una cualidad contraria que la aminoraria ó la anularia. «Un sér infinitamente bueno,» no puede tener la menor sombra de malignidad, ni el sér «infinitamente malo,» la menor sombra de bondad, del mismo modo que un objeto no puede ser de un negro absoluto con el menor viso de blanco; ni de un blanco absoluto con el menor viso de negro.

Dios no podia ser al mismo tiempo bueno y malo, porque no poseyendo ni una ni otra cualidad en grado absoluto, no sería Dios; todo estaría sujeto al capricho y no habría estabilidad en nada. No podría ser, por tanto, sino infinitamente bueno ó infinitamente malo, no podría haber testimonio de su sabiduría, de su bondad y de su próvido amor, hay que deducir que no pudiendo ser á un mismo tiempo bueno y malo, sin dejar de sér Dios, debe sér infinitamente bueno.

La soberana bondad supone la soberana justicia; porque si tratára injustamente ó con parcialidad en «una sola circunstancia,» ó respecto á «una sola de sus criaturas,» no sería soberanamente justo, y por consecuencia no sería soberanamente bueno.

15.—«Dios es infinitamente perfecto.» Imposible es concebir á Dios sin lo infinito de las perfecciones; sin ésto no sería Dios, porque se podría concebir un sér que poseyéra lo que á él le faltase, y así para que ninguno le supere, es preciso que sea infinitamente perfecto todo. Siendo los atributos de Dios infinitos, no son susceptibles ni de aumento ni de disminución, pues sin eso serían finitos y Dios imperfecto. Suprímase por el pensamiento una partícula de uno sólo de sus atributos y ya no sería Dios, puesto que podia concebirse un sér más perfecto.

16.—«Dios es infinito.» La unidad de Dios es la consecuencia de lo infinito de

sus perfecciones. No podría existir otro Dios sino á condición de ser igualmente infinito en todo; pues de haber entre ellos la más pequeña diferencia, el uno sería inferior al otro; el inferior estaría subordinado al superior, y éste sólo sería Dios.

Si hubiera entre ellos igualdad absoluta sería de toda eternidad un mismo pensamiento, una misma voluntad, un mismo poder; y confundida así su identidad, no serían en realidad sino un sólo Dios. Si cada cual tuviese atributos especiales, el uno haria entre ellos igualdad perfecta, puesto que ni uno ni otro tendrían el soberano poder.

17.—La ignorancia del principio de lo infinito de las perfecciones de Dios es la que ha enjendrado el politeismo, culto de todos los pueblos primitivos, que atribuian á la divinidad todo poder que les parecia superior á la humanidad. Más tarde, los progresos de la razón han conducido á confundir todos éstos poderes en uno sólo; y luego, á medida que los hombres han comprendido la esencia de los atributos divinos, han suprimido de sus símbolos las creencias que envolvían su negación.

18.—En resúmen, Dios no puede ser Dios, sino á condición de no sér aventajado en nada por ningún otro sér; porque el sér que fuera superior á Dios en cualquier cosa que fuese, aunque no montase el grueso de un cabello, ése sería el verdadero Dios. Por eso es preciso que sea infinito en todo.

Así es como, comprobada la existencia de Dios por sus obras, se llega por simple inducción lógica á determinar los atributos que le caracterizan.

19.—«Dios es pues, la soberana y suprema inteligencia; único, eterno, inmutable, inmaterial, omnipotente; soberanamente justo y bueno, é infinito en todas sus perfecciones,» y no puede sér otra cosa. Tal es el fundamento sobre que descansa el edificio universal: és el faro cuyos rayos, se estienden por el universo entero, y el único que puede guiar al hombre en la investigacion de la verdad. Siguiéndole, nunca se extraviará, y si tantas veces se ha extraviado, es por no haber seguido el camino que le estaba indicado.

Este es también el criterio infalible de todas las doctrinas filosóficas y religiosas. El hombre tiene para juzgarlas una medida rigurosamente exacta en los atributos de Dios; y puede decirse con certidumbre que toda teoría, todo principio, todo dogma, toda creencia, toda práctica que esté en contradicción con uno sólo de sus atributos, que tendiera no ya á anularlos, más á disminuirlos, es un error, está fuera de la verdad.

En «filosofia, en psicologia, en moral,» en religión, sólo es verdad la «que no se aparta un ápice de las cualidades de la divinidad.» La religión perfecta sería aquella cuyos artículos de fé estuvieran de todo punto en consonancia con esas cualidades; y cuyos dogmas pudieran sufrir las pruebas de esa confrontacion sin menoscabo alguno.

A. K.

FEDERACIONES ESPIRITISTAS.

Así como en el orden físico, donde nace una necesidad natural, hállase el medio, tambien natural, para que se vea satisfecha; así en el orden moral, á la necesidad sentida responde algo que debe llenarla.

Tal sucede con las *Federaciones espiritistas.* El gran incremento de la propaganda de nuestras consoladoras doctrinas, ha hecho sentir la necesidad de establecer lazos de unión entre los centros diseminados en cada pais, y respondiendo á aquella creóse la *Federación espiritista belga*, se está organi,

zando la francesa, y las hay ya en los Estados americanos:

Disponiendo el terreno para ello, el «Centro general del Espiritismo en España,» comenzó á ponerse en relación directa con los demás centros de nuestra patria, llegando á estarlo ya con más de ciento; pero la venida de la Restauración, obligó á interrumpir aquellos trabajos de organización, suspendiéndolos hasta tanto que las circunstancias fuesen más favorables, y no dudamos de que cuando se disfrute amplia libertad, la Espiritista Española volverá á tomar la iniciativa para que de nuevo funcione el mencionado «Centro general» establecido en Madrid, y ayude á la obra de la *Federación espiritista española*, en la que trabajan ya algunos de nuestros hermanos, y hácia la cual tienden las corrientes, como si respondieran á la exigencia que pide la organización solidaria.

Así vemos que casi á un tiempo mismo, se constituye en Cataluña la *Federacion espiritista del Vallés*, de cuyo primer Congreso de grupos damos cuenta en otro lugar, y un querido hermano nuestro, activo propagandista, dirige razonada carta á los espiritistas racionalistas escitándoles á unir sus esfuerzos, y *El Criterio Espiritista* se asocia á la idea y la recomienda con eficacia, y otros órganos en la prensa la acogen tambien con entusiasmo.

El Iris de Paz ofrece su modesto concurso para la obra de la Federación, haciendo suyos los deseos del hermano que nos escribe lo siguiente:

«Santa Pola 26 de Noviembre de 1885.

Sr. Director de El Iris de Paz.

Muy señor mio y hermano en creencias: Si considera V. útil y conveniente insertar en la Revista de su digno cargo, la excitación que dirijo á nuestros hermanos, se lo agradecerá mucho, y por ello le envia anticipadas las más sinceras y expresivas gracias su afectísimo, atento, seguro servidor, *Diego Ponce de León*.

Á MIS HERMANOS LOS ESPIRITISTAS RACIONALISTAS.

Queridos mios: Comprendo no sea yo el llamado á proponeros asunto alguno que tenga relación con nuestras creencias espiritas. Me faltan conocimientos é ilustración para poder hacer oir mi voz, que se me escuche y atienda. Conozco mi insuficiencia en todos conceptos. No me creo con títulos ni méritos bastantes entre vosotros para excitaros á que secundeis mi idea; pero si esto es una verdad, que reconozco, tambien creo y estoy persuadido que, como querer es poder, y mi fuerza de voluntad es grande, no deben arredrarme esos inconvenientes que se me ofrecen para cumplir con el deber que á mis sentimientos y buenos deseos animan é inducen para dirigirme á todos vosotros.

Decidme, carísimos mios: ¿No creeis sería conveniente, útil y hasta necesario para la propaganda de las creencias racionalistas la unión de nuestros esfuerzos? Y esto ¿cómo mejor podía conseguirse que hallándose en mútua relación todos los centros espiritas de la Península, ya que por ahora no puede tener efecto la de todos los demás centros extranjeros? ¡Cuántos beneficios podrian resultar para el Espiritismo de esas relaciones, de esa unión, de esa fraternidad!

Muchos somos ya los racionalistas españoles; pero estamos diseminados, cada cual marcha por distinto sendero; y por más que las aspiraciones conduzcan á un fin, esto no puede dar á mi modo de ver, el resultado que todos deseamos.

Y no diré que debiéramos formar asociación, porque el Espiritismo no es

una secta, no es una religión, no es una bandería ni partido: es una ciencia, sí; pero para que esa ciencia prospere y se propague más rápidamente, los adictos debemos poner en práctica todos los medios dignos que nos sean posibles.

Yo no diré cómo podría llevarse á efecto este pensamiento, porque entre los racionalistas los hay muy instruidos, animados de vivos deseos, para que la creencia espirita cunda y se propague, y á esos toca discurrir y proponer los medios que consideren más adecuados y aceptables para poder realizar lo que me permito proponeros; esto es: «la relación y unión de todos los centros espiritas establecidos en España. Estrechar nuestras relaciones y trabajos con lazos de amor fraternal.»

Quizá diréis algunos de vosotros, que miles de obstáculos se oponen á su realización; pero ya he indicado que con fuerza de voluntad se puede hacer mucho, y con constancia y buena fé se llega las más de las veces á vencer y triunfar.

Á vosotros toca, lumbreras del Espiritismo, no necesito nombraros. Á vosotros toca desarrollar el pensamiento expuesto, que no dudo existe hace tiempo en vuestra mente. Si lo haceis, si lo creeis fructífero y benéfico, promoved los trabajos, que los demás os seguiremos con constancia y abnegación, y estad seguros que triunfaremos, que nuestra será la victoria.

Dispensad, y se despide de vosotros con abrazo cariñoso que os envia vuestro amigo y hermano, *Diego Ponce de León.*»

MANUEL GONZALEZ SORIANO. [

El denodado campeón del Espiritismo, uno de los más activos é ilustrados propagandistas de nuestras ideas en España, el querido hermano Gonzalez Soriano, ha dejado su envoltura material, para ir, sin duda, á las regiones de luz donde moran los elevados Espíritus y donde se recibe el premio primero de una vida de trabajo y de virtudes, disponiéndose el sér á nuevos y más grandes progresos, en la escala de la vida infinita del Espíritu.

Autor de libros tan importantes como *El Espiritismo es la filosofía*, obra doctrinal, y *Controversias*, resúmen de notables polémicas, director de periódicos espiritistas y colaborador en muchos que publicaban sus bien escritos y siempre profundos artículos, Manuel Gonzalez Soriano fué á la vez modelo de hijo, de padre y de amigo, consagrando su poderosa inteligencia y su vasta ilustración al servicio de la racional doctrina que tantos triunfos le proporcionó en la polémica.

Ha muerto pobre y deja en desamparo á su familia; justo es que los hermanos acudan con su óbolo al alivio de aquella, respondiendo á la escitación de *El Criterio Espiritista*, que emite la idea de abrir una suscrición para hacer una tirada de las obras de Gonzalez Soriano, destinando al indicado objeto el producto de la venta.

Unimos nuestra voz á la del querido colega madrileño, haciendo votos porque la idea emitida se lleve pronto á realización. Es lo menos que los espiritistas podemos hacer para honrar la memoria del inolvidable hermano Gonzalez Soriano, á cuya desdichada familia no debemos dejarla morir en la miséria.

Testimonio de gratitud y recuerdo para el que fué; auxilio eficaz para los que quedan. Agradecimiento y caridad pedimos á nuestros hermanos

esto es, que demuestren que son espiritistas.

CONGRESO DE DELEGADOS
de la
FEDERACIÓN DE GRUPOS ESPIRITISTAS DEL VALLÉS.

Acuerdos tomados en dicho Congreso verificado el 22 de Noviembre de 1885.

El Domingo perteneciente al dia ya expresado celebróse el Congreso en el local perteneciente al «Centro espirita de Tarrasa» con asistencia de los delegados de los grupos.

Procedióse á la eleccion de la mesa, mereciendo el honor D. Miguel Vives, acompañado de don Buenaventura Graugés como secretario.

Una vez constituida la mesa, leyóse el acta del anterior, del 5 de Abril del año actual, pasando despues de su aprobación á la *órden del dia.*

Aprobóse una proposición presentada por la mesa, consistente en la adquisición de *El Faro Espiritista* como órgano de la Federación, tomándose el siguiente acuerdo por unanimidad:

1.° Que la publicación de Barcelona *El Faro Espiritista* sea órgano de la Federación Espiritista del Vallés, dando fuerza á este acto la admisión de el grupo de redactores inaluso el periódico.

Relacionado con el primer acuerdo se tomó en consideración por los delegados el propósito de la propaganda activa, para lo cual, se harán suplementos de *El Faro*, repartiéndose gratis al pueblo.

2.° Quedó acordado por la delegación hacer dos nombramientos honorarios, siendo el primero el de Presidente á D. José M. Fernandez Colavida, y de sócio, el segundo, á doña Amalia Domingo y Soler, cuyos títulos deberán ser destinados á sus dueños ántes de la publicación de éstos acuerdos.»

3.° Este acuerdo sirve de ampliación al capítulo 1.° del Reglamento de la Federación, facultando á las Juntas Directiva y Auxiliares en la intervención de disidencias que puedan tener lugar en cualquiera de los centros federados, siempre que aquellos no pudieran venir á un comun acuerdo.»

4.° Se tomó en consideración la solicitación del grupo espiritista de Rubi para ingresar en la Federación

5.° Quedó acordado aceptar relaciones esta Federación con los espiritistas de Blanes y estenderlas á otros puntos, enviando comisiones á los mismos siempre que se crea útil y provechoso.»

6.° Se acordó celebrar el próximo Congreso de delegados en 25 de Abril del año 1886; cerrándose el Congreso después de la revisión de cuentas, y otros acuerdos, de lo cual se mandará cópia á todos los centros.

Por lo acordado en el presente Congreso.—El Secretario de la Federación,

Buenaventura Graugés,

Tarrasa 24 de Noviembre de 1885.

MISCELÁNEAS.

Tomamos de *Le Spiritisme* las siguientes noticias:

«Algunos periódicos italianos recuerdan que Pio IX era considerado como un *jettatore*, es decir, un hombre que despide fluido impuro. (En español diriamos que *tiene mala sombra.*) Vayan algunos ejemplos: El último Papa hizo regalos á tres soberanas: la reina Isabel, la emperatriz Eugenia y la emperatriz Carlota; y las tres cayeron del

trono en el mismo año en que se les hizo el regalo Pio IX fué padrino del príncipe imperial que pereció tan desdichadamente en Zululandia. Las banderas carlistas, bendecidas por mano del Papa, perecieron desde las primeras batallas.»

Aun podia haber añadido el colega parisiense á la serie anterior, la muerte del ahijado de Pio IX, el rey Alfonso en el abandono en que lo colocó el gobierno conservador.

⨯

Dicen de Praga (Bohemia) que *El Libro de los Mediums*, de Allan Kardec, ha sido traducido en lengua tcheca por M. Francisca Parlitzka.

⨯

El doctor de Bergen, uno de los más distinguidos sabios de Suecia, se ha convertido al Espiritismo y está dando conferencias públicas sobre este asunto.

⨯

En la ciudad de Ufa, Rusia, se han creado muchos centros espiritistas, que pueden vivir en aquel país, gracias á las altas influencias que los protegen.

⨯

En otra población rusa, en Tcherniagovv, un jóven campesino se ha revelado súbitamente como medium de efectos físicos, y obtiene escrituras directas y trasportes de objetos pesados sin contacto alguno. Gran número de visitantes asisten diariamente á esas curiosas experiencias.

⨯

El sabio fisiólogo francés M. Richet se halla actualmente en Inglaterra haciendo experimentos acerca de los fenómenos espiritistas.

⨯

Una de las notables conferencias *acerca del Espiritismo*, por M. Aquiles Poincelot, en la sala del boulevard de Capuchinos en París, puede resumirse así, al decir de un periódico parisiense.

«Someto á vuestra consideración hechos; á vosotros os toca ver, investigar y estudiar lo que hay de verdad en ellos. Los hechos pueden no ser más que materiales, pero pueden tener también un lado espiritual, que me es bastante difícil definir y precisar. No cabe duda que hay un algo inteligente cuya explicación dejo á los sabios y á los especialistas.

⨯

La Sociedad de fisiología psicológica establecida en Paris, bajo la presidencia del insigne Dr. Charcot, ha estudiado ya cuatro cuestiones, y se ocupa de una quinta cuestión cuyo estudio es altamente interesante para el Espiritismo: las numerosas apariciones materializadas que certifican millares de firmas. El ponente, M. Richet, declara no hallar mas que tres explicaciones posibles: la mentira, la realidad ó el error, y descarta *a priori* la primera. Los estudios versarán, pues, sobre la realidad de las apariciones ó la alucinación de los testigos.

Como habiamos previsto, ya comienza la ciencia á ocuparse de los fenómenos espiritistas. Es lo que venimos pidiendo hace mucho tiempo.

Imp. manual de EL IRIS.